

TODA UNA VIDA DE CARNAVAL

El carnaval es una fiesta popular de tres días de duración, ni uno más ni uno menos, que precede al miércoles de ceniza .Sus antecedentes son muy antiguos y, salvo pequeñas variaciones, ha permanecido intacto hasta nuestros días. Como precursores remotos pueden destacarse las bacanales griegas, saturnales romanas y el Egipto, donde predominaban los cantos, música y danzas que con frecuencia llegaban al desenfreno. Los elementos característicos del carnaval son la elección burlesca de un rey cuya imagen se quema al final de los festejos, los desfiles de carrozas alegóricas y los bailes de máscaras. Toda esta simbología es interpretada como un ritual de renovación en el que se produce una situación temporal de desorden para reaparecer a su término, el orden normal. En estos momentos, dos son las ciudades que destacan por sus festivales carnavalesco y que contribuyen a entender de forma muy distinta esta costumbre popular, Venecia y Río de Janeiro .En la ciudad italiana el carnaval resurgió en todo su apogeo a principio de la Edad Media. Poco a poco fue elevándose el tono artístico de la fiesta en la que tomaban parte el gran Duque veneciano y su corte, acompañados de senado, embajadores y los grandes señores. El esplendor del carnaval veneciano ha perdurado hasta nuestros días como símbolo de una de las tradiciones más viejas que existen. Otro cariz toma en Río de Janeiro, que se constituye el Carnaval por excelencia superando en animación y locura colectiva a todos los celebrados en cualquier rincón del mundo. Durante varios días se prodiga la bebida, bailes a ritmo de samba y desfiles llenos de color que, en muchas ocasiones, acaban en reyertas y desórdenes con un triste balance de muertos y heridos. Esta es la cara negativa, pero de lo que no hay duda es que, hoy por hoy, este espectáculo divierte a la multitud y pone de relieve la fantasía, el gusto y carácter de este país tropical sin contar, por supuesto, con la enorme cantidad de divisas que circulan por estos lares durante su celebración.

¡AQUELLOS CARNAVALES!

Afortunadamente, se ha recuperado la fiesta de carnaval (Las carnestolendas) fiesta muy tradicional en el mundo entero. En Getafe en los años veinte y algo de los treinta, en esto tengo que hacer una salvedad, toda vez que en la primera época que cito, se permitía la careta, en cambio, en la segunda a partir de la venida del Directorio de Don Miguel Primo de Rivera, todo antifaz y careta, fué suprimida por éste, no obstante, en ambas etapas, el carnaval se celebraba con mucha algarabía y júbilo, pues las calles se inundaban de máscaras y comparsas. En esos días todo era alegría, las serpentinas, los confetis, el aligú aligú, con la mano no con la boca sí, hacía la ilusión de chicos y grandes, toda vez que el que lo efectuaba solía ser una persona muy conocida, por lo que despertaba gran hilaridad. El martes de carnaval y el domingo de Piñata, se celebraban bailes de disfraces, siendo **EL CASINO DE LA UNIÓN GETAFENSE**, que estaba situado en el primer piso de los Almacenes Cervera, **EI RESTREGÓN** finca de los herederos de Don Ricardo de la Vega, posteriormente **EL CAPITOL**. En estos salones, los músicos se situaban en todo lo alto, en una especie de tribuna colgante, siendo curioso que para poder acceder a éstos, había que emplear una escalera de mano. Cruzando todo el salón estaba adornado con guirnaldas y cadenas otro era **LA RECREATIVA** en la Plaza del General Palacio, con idéntico júbilo y a últimos de siglo y principios de este , **LA SOCIEDAD LA PIÑA** ,también en la misma plaza, descrita por mí en varios artículos. Aquí, acudía el todo Getafe, así como los oficiales y alumnos de la Academia de la Guardia Civil, establecida en el Hospital de San José. La fiesta de carnaval de gran reciedumbre, en la que el pueblo llano se desahoga y por lo que debemos de abogar que no se vuelva a perder.